

Pozuelo, 3 de noviembre de 2003

Sr. Director Gerente
Hospital Severo Ochoa
28911 Leganés (Madrid)

Estimado Sr. Director:

En los últimos meses he tenido la desgracia de padecer una enfermedad complicada y grave, y la suerte de ser atendido en el Hospital Severo Ochoa. He sido tratado por personas de varios Servicios o Unidades: Reumatología, Dermatología, Cirugía, Reanimación, Endocrinología, Medicina Interna, Traumatología, Radiología, Farmacia...; y he encontrado enfermeras y auxiliares de clínica con una delicadeza exquisita y una paciencia inagotable, y médicos que estudiaron mi caso no sólo durante su jornada laboral, sino también en sus horas libres en casa, que me visitaron por la mañana y por la tarde, e incluso alguno al irse de vacaciones me dejó su número de teléfono por si pasaba algo.

Sr. Director, como ciudadano y beneficiario de la medicina pública quiero decirle que en ese hospital he encontrado profesionales a los que nunca se les pagará con justicia la labor que hacen. Le escribo para que al menos tengan algo del reconocimiento y aprecio que merecen. A través de Vd. quiero hacerles llegar la expresión de mi profundo agradecimiento. No es fácil encontrar personas que reúnan tan buen saber hacer profesional y tanto esmero, pero es decisivo cuando la vida corre peligro.

Obviamente no todo ha sido perfecto y he visto y padecido fallos o errores, pero han sido muchos menos que los logros. Incluso debo decir que, a veces, me ha parecido que derivaban del exceso de presión asistencial y de la rigidez de algunas pautas o protocolos que, en aras de la eficacia, dificultan el escuchar al enfermo y atender a la singularidad de su caso.

Me es grato felicitarle a Vd. por el hospital que tiene y dar las gracias a todas las personas que me han atendido por lo mucho que les debo.

Un cordial saludo.

Eugenio Fernández